

LA MALA CALIDAD DEL AIRE INTERIOR AFECTA TU SALUD



El aire interior puede estar entre 2 y 5 veces más contaminado que el aire exterior.

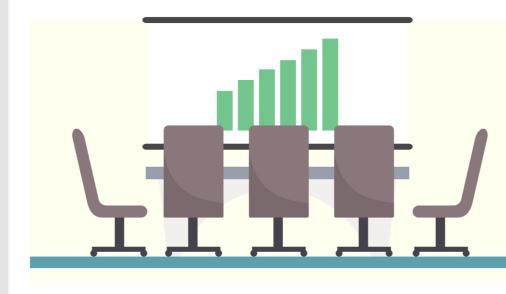


Cuando más del 20% de los ocupantes de un edificio padecen por la calidad del aire, puede tratarse del síndrome del edificio enfermo.



Las fuentes de contaminación pueden ser actividades comunes como limpieza, mantenimiento, uso de aerosoles, cocina, etc.







La exposición prolongada al aire contaminado puede causar problemas como:

- Irritación de ojos, nariz y garganta.
- Dolores de cabeza y fatiga.
- Alergias, asma y enfermedades respiratorias crónicas.





Se estima que el 30% de los edificios de oficinas tienen este tipo de problemas.



Claves para cuidar la calidad del aire:

- Evalúa periódicamente los contaminantes.
- Ventila.
- Mantén humedad menor al 50%.
- Usa productos seguros.



PRINCIPALES CONTAMINANTES Y SUS FUENTES



Compuestos Orgánicos Volátiles (COVs): algunas pinturas, productos de limpieza y <u>materiales</u> de construcción.



Dióxido de nitrógeno (NO₂): aparatos de combustión como estufas de gas; soldadura, humo de tabaco y calentadores de queroseno.



Contaminantes biológicos (bioaerosoles): moho, bacterias, ácaros y hongos, que proliferan en ambientes húmedos.



Partículas en suspensión (PM2.5 y PM10): Provenientes de polvo, humo y combustión.